

Cartagena 28 de febrero 1909

DIRECTOR

Antonio Puig Campillo

Redacción y Administración

SAN VICENTE, 12, 2.º

EVOLUCION

Año primero—Número segundo

BUSCRIPCIÓN

Carta ena, un mes. 0'25 pias.

Provincias, trimestre 1'00

No serán devueltos los originales

Se publica los días 15 y 30 de cada mes

SUMARIO

En la brecha.
 Agradeciendo.
 Los tres nenes. — Vicente Medina.
 Ideales pedagógicos. — G. Ruiz Guez García.
 Lecciones de cosas. — J. B. Batista Puig.
 Glorias del Magisterio. — P. Martínez Palao.
 Sección de noticias.
 Sección oficial.

EN LA BRECHA

Nuestra misión es de paz, pero dispuestos á sacrificarlo todo á la escuela primaria, lucharemos por y para ella cual nos hemos obligado.

Va el nombre de Cartagena envuelto de gloria en la revolución pedagógica que aquí se inició á raíz de nuestros últimos desastres coloniales: cuenta con un Ayuntamiento que nada escatima en materia de enseñanza; con alcaldes de grandes entusiasmos por la escuela, como lo han demostrado de elocuente manera, y patentemente hoy D. José Antonio Sánchez Aras, con su colosal proyecto de dotar á las diputaciones de todo el término municipal de hermosos edificios escolares; cuenta con maestros de fama que, unidos al ilustre inspector de enseñanza don Ezequiel Cazaña, pueden hacer que continúen escribiéndose páginas de gloria en la historia de este pueblo, que no regatea medios y ha creado un ambiente propicio para resolver en este rincón de España el problema cultural, haciendo obligatoria la primera enseñanza. Así lo reclama Cartagena, la Covadonga de la España nueva que diría Costa.

Decimos que los maestros pueden hacer que continúe la redentora labor comenzada en la primera piedra de nuestras famosas Escuelas graduadas, y sin duda alguna continúa; pero nosotros, que tememos por ella y creemos en la urgencia de acometer y solucionar el citado problema, unimos al esfuerzo de ellos el nuestro para ser partícipes en la lucha y en la satisfacción inmensa de obrar el bien. Infundiremos alientos, aprovecharemos iniciativas, sacaremos al público nombres ignorados de cumplidores de su deber, y siempre al lado de los maestros, estaremos pronto á su defensa cual cumple en justicia.

Sus intereses y los de la escuela nos tienen en la brecha dispuestos á sacrificarlo todo

AGRADECIENDO

Agradecemos mucho los elogios y cariñoso saludo con que nos recibió la prensa local y nos reiteramos á su disposición. También á la prensa profesional le quedamos agradecidos por igual motivo, y muy especialmente á las revistas pedagógicas que nos han honrado estableciendo el cambio con la nuestra, que está á la disposición de cuantos compañeros lo deseen.

LOS TRES NENES

Me asomaba á verlos
 pasar por mi puerta;
 tres nenes hermosos
 quiban á la escuela..

los tres pequeñicos, los tres casi iguales ..
 ¡tres caras bonicas como tres estrellas!
 ¡iban tan limpicos!... A la madre siempre,
 la veía en ellos, sin saber qu én era:

me la imaginaba
 como el pan de buena...

me la imaginaba, por lo curiosica.
 ¡como el agua pura que nace en las peñas!...

Iban tan limpicos
 que yo me decía: —De seguro que ella
 los viste y se mira, como en tres espejos,
 en sus tres hijicos... ¡como si lo viera!—

En algunos días
 no vi por mi puerta
 pasar á los nenes
 y, sintiendo pena,
 pregunté por ellos y me contestaron:
 —¡Lástima de hijicos!... no van á la escuela
 porque está su madre malica en la cama,
 que Dios se la lleva!

Al poquico tiempo pasaron los nenes,
 otra vez junticos, los tres por mi puerta..
 ¡llevaban al cuello
 la cintica negra!...
 sin que la llevaran,
 su esgracia se viera:
 iban dejicos. . sin aquel apaño
 propio de la madre. . sin la gracia aquella!...
 ¡Lástima de hijicos!...
 ¡se me heló, de verlos, la sangre en las Venas!

Vicente Medina

Ideales pedagógicos

Entre los varios ideales pedagógicos que actualmente tienen defensores, hay dos que merecen especial consideración, porque alcanzan cierto crédito entre las gentes cultas. Según el uno, es necesario adoptar el sistema educativo de alguna nación considerada como superior; la educación debe á «formar hombres» como el inglés, como el alemán: el tipo francés parece tener menos partidarios. El otro ideal, del que nos acuparemos en el próximo número, es el que ofrece como norma pedagógica la educación integral: la educación debe abarcar todos los órganos y todas las funciones, todas las formas de la actividad humana.

El primero de estos ideales se funda en razonamientos como el siguiente: el desarrollo superior de un pueblo se debe á su educación; adoptando el sistema educativo de Inglaterra, de Alemania, alcanzaremos un progreso semejante al de estas naciones.

Este razonamiento, tan sencillo, como otros muchos razonamientos que parecen terminantes, no abarca todos los términos de la cuestión, y no sirve para resolverla. Si la cultura superior

de un pueblo—y esta frase, de un sentido muy amplio, es ya una mala base para discurrir con exactitud—depende de la superioridad de su educación, hay que preguntarse de qué depende esta superioridad de su educación. Un gran sistema educativo es reflejo de una gran cultura en el pueblo que lo practica. La mejora de la educación y el progreso general de un país son dos elementos que recíprocamente se influyen; el uno hace avanzar el otro. La implantación del sistema inglés de educación, supone la cultura inglesa en el país en que tal implantación haya de hacerse. En términos generales, el ideal de «extranjerización educativa» es una de tantas fantasías socio pedagógicas; cualesquiera que sean, por otra parte, los servicios que al pensamiento nacional presten los sustentadores de esta teoría.

El resultado final del trabajo de desarrollo depende, como se ha dicho ya tantas veces, de factores distintos de la educación; constitución y temperamento hereditarios, medio cósmico y medio social. Es imposible determinar con alguna precisión el valor relativo de estos factores en cada caso individual, en la aparición y el desen-

volvimiento de cada función compleja en el discípulo. Es imposible cambiar en un pueblo repentinamente las condiciones fundamentales de la vida. Por lo mismo que la educación ha obrado teniendo en cuenta todas las circunstancias, necesitan proceder en formas diferentes, las diversas condiciones de herencias y de medio; por lo mismo que en cada pueblo el individuo ha de vivir en circunstancias especiales, necesita poseer aptitudes especiales. Es muy difícil señalar la verdadera raíz de los progresos de otros pueblos. Lo más apuroso, los florecimientos más brillantes; poderío militar, predominio industrial, preponderancia comercial, superioridad política, intelectual, artística, tienen orígenes muy lejanos y complicados; y su existencia actual es la exteriorización de condiciones psicofisiológicas delicadas muy íntimas, que escapan al análisis científico, aunque sea muy fácil disertar largamente acerca de ellas. Esa pedagogía imitativa corre el riesgo de tomar la superficie de las cosas por el fondo de ellas, de traernos las apariencias, sin darnos las realidades. Frecuentemente las exteriorizaciones más brillantes de la actividad de un pueblo coinciden con un estado íntimo de decadencia que no se manifestará de manera bien visible sino más tarde.

Al mostrarnos frutos de magnífica apariencia, cultivados en otros climas que alimentan otras nacionalidades, que son gratos á otros paladares, no se debe impulsarnos á que nos hirtamos de ellos, ni á que trasplantemos á nuestro suelo el árbol que los produce, el cual degeneraría, percería acaso en un terreno que no le conviene; solo deben sernos ofrecidos en calidad de ejemplos sugestivos, para que trabajemos hondamente nuestras tierras, para que mejoremos nuestros frutos. Una cosa es la tendencia pedagógica que intentaría realizar en el educando un ideal, un tipo extraño á la nacionalidad y al grupo antropológico á que aquel pertenece otra es el aprovechamiento de las conquistas de la civilización universal en la obra pedagógica, para poner al individuo en condiciones de que pueda utilizar los instrumentos de trabajo y de perfeccionamiento creados por la actividad de pueblos extraños, para elevarle á las alturas de la vida de los pueblos más cultos, hasta lograr que pueda sumar sus fuerzas á las que laboran en las más grandes empresas humanas.

G. Ruiz Guez García

Lecciones de cosas

LA CÉLULA

Los miores y los présbitas *ven mal*; los que *estamos bien* de la vista *vemos poco*. Nos faltan ojos, que abarquen lo grande y mirada que domine lo pequeño. Sin el *telescopio* no vemos bien los astros; sin *microscopios* no vemos los infusorios. Podemos decir que todos ne-